

SUSCRIPCIÓN

En Baeza, un mes. 0'50 p.as
Fuera, un trimestre, 2'00
Anuncios y comunicados,

Precios convencionales.

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

CORRESPONDENCIA

Se dirigirá al Director o al Administrador, según el asunto que lo motive.

No se devuelven los originales que se nos remitan, aun cuando no se publiquen.

Baeza

SEGUNDA ÉPOCA

SEMANARIO INDEPENDIENTE. DEFENSOR DE LOS INTERESES LOCALES

DIRECTOR: PEDRO L. NAVAJAS * Redacción y Administración, Alfonso XII, 1. * GERENTE: MANUEL GARRIDO SANTIAGO

La rotulación de calles

Con muy buen acuerdo, el Ayuntamiento se está preocupando de este al parecer insignificante aspecto de la vida local.

Por lo que representa como muestra de cultura, por las facilidades que ofrece para relaciones de comercio, distribución de la correspondencia y otras necesidades sociales, no se precisa enaltecer la conveniencia de que nuestro Municipio le conceda un poco de atención.

Pero hay consideraciones de otra índole que obligan a mirar con complacencia y gusto, muchas veces con admiración y entusiasmo, la determinación de dar a una calle el nombre de una personalidad ilustre que llegó a distinguirse por méritos o virtudes, dignos de ser perpetuados en la memoria y en la gratitud de las generaciones venideras.

El Cardenal Benavides y el General Quadros, baezanos de noble estirpe y gloriosa vida, dan de este modo sus preclaros apellidos a la estimación y el respeto de la posteridad. La eximia escritora, la inspirada poetisa Patrocinio de Biedma, cuya colaboración tiene como honra singularísima este semanario, recibe en vida la misma prueba de ferviente admiración por parte de esta ciudad, que de muchos años atrás lo tenía acordado, aunque la colocación de los rótulos correspondientes se ha dispuesto en estos días.

La mención de esta actuali-

dad nos trae a la mente el recuerdo de que, en época ya lejana, se dispuso que la calle Barreras fuese denominada en adelante de Emilio Castelar. ¿Cómo se ha dado al olvido acuerdo tan plausible? ¿Cómo los iniciadores de él, cuyos nombres sentimos no tener presentes para rendirles público voto de gracias, consintieron en que se obscureciera idea tan luminosa?

Castelar fué el hombre más grande que tuvo España si no fué el más gigantesco que vieron los siglos. ¿Cómo Baeza trató con menosprecio aquel testimonio con tanta justicia brindado? Por honor de todos debe grabarse prontamente en la calle Barreras el nombre del sin igual tribuno.

Las Láminas de Instrucción Pública y la 2.ª Enseñanza.

Cuenta un baezano humorístico, de justa fama y renombre, que cierto iracundo esposo, armado de rancia estaca, vapuleaba a su conyuge por una infracción venial de los ritos domésticos. Como la infeliz se apercebiera de que menudeaban los golpes sobre la parte más noble y bella de su gentil persona decía:— ¡Por Dios! no me pegues en la cabeza—. Y el marido, flemático y contundente, replicaba:—No tengas cuidado, que todo se andará si la vara no se rompe.—

Nosotros martilleamos en la cabeza del monstruo. Mas todo se andará y llegaremos al tronco y a las extremidades, que no son granos de anís. Pero la materia es de proporciones nada comunes y se

precisa el factor tiempo, que espermamos nos conceda la misericordia y justicia de Dios. Mediante, pues, su voluntad suprema, y de que llevemos cinco o seis años ocupándonos de este asunto, iremos entrando en el fondo del mismo. No se nos impaciente nadie.

Tiramos con explosivos de fuerza proporcionada a la resistencia que encontramos. Si los proyectiles levantan o remueven mucha tierra y entre ella queda sepultado algún fetiche, no hay que extrañarlo ni prorferir lamentaciones, ya que ellos cargaron también su mina con piedad y cautela muy recomendables. Y si tras los fetiches rueda el templo hasta el abismo, no hay que clamar por Dios, «aquí fue Troya», que de seguro no ha de perderse tanto como un reino.

Nuestra tesis es la siguiente: La única parte interesada en discutir acerca de la posesión de las Láminas de Instrucción Pública, fué la gerencia del Colegio de San Andrés. Este interés se puso de manifiesto desde el tiempo en que se realizó la incorporación del Instituto al Estado. (1) El hecho es indubitable; nadie lo desconoce y sería por demás ocioso el explayar toda una labor crítica, para dejar sentado lo que la notoriedad pública no permite que se niegue. Puede el lector, si gusta, ir anotando con los dedos el nombre de todos los baezanos, que, desde aquella fecha, han desfilado por la calzada de la cosa pública, y dirá repetidamente: «no, no». Pero cuando llegue a los gerentes del Colegio, exclamará sin vacilar: «sí, sí».

Acuciada por ese interés; tocada un tanto de fatuidad y con poca inconsciencia, la gerencia, o mejor dicho la pseudogerencia del Colegio, no vaciló en abrir la campaña calificada por nosotros con unos puntos suspensivos, que decían todo lo necesario.

¿Es que al hablar de los procedi-

mientos de antaño, y al aludir a los de hogaño habíamos de concederles la misma calidad y significación? Pues no cabía hacerlo sin incurrir en palmaria injusticia. Quien levantó primeramente esa bandera podía en razón alegar algunos títulos. Tenía autoridad, iniciativas reconocidas con fuero de beligerancia, colaboración avalorada por frecuentes loas, entusiasta inclinación a la enseñanza. Tenía, sobre todo, el sentimiento del respeto a los demás, y esa condición o cualidad, que habla muy alto en favor de los espíritus educados, y que obliga a reciprocidad, hacia respetables sus opiniones aunque fuesen equivocadas. Hablaba invocando la ley y el interés de la cultura; exponía sus fundamentos; trataba de convencer con argumentación templada, sensata y docta. De este modo, no es mucho que todo el que mirase con simpatías nuestros centros de enseñanza, se sintiese impresionado alguna vez por los remuscos del convencimiento.

¿Pero es eso lo de ahora? ¿Donde están, quienes personifican en la compañía repetida esa autoridad, esa honorabilidad, ese prestigio? ¿Pero cree nadie, puede creer algún baezano que el inventor de la teoría de reivindicación de las Láminas, hubiera entregado en ningún momento esa bandera y esa causa a los Churiadores de oficio que la han precipitado en la órbita del libelismo? No hubiera ocurrido esto en sus días. Pero la pseudogerencia del Colegio, desligada ya de aquella discreta tutela, si la ha entregado. Solo ella ha podido decir: «Sésamo, ábrete», y exhumar antecedentes, datos, tópicos y sofismas. Solo ella, en fuerza de acariciar un error, que aun como error escapaba a las medidas de sus potencias, ha podido fundar esperanzas en el magistral golpe que con tal arma se podía asestar. Solo ella pudo alimentar la ilusión de que, al conjuro de tan omnipotente genio, caerían desplomadas las fortalezas enemigas.

Pudo creerlo y con su pan lo comiera si lograba alcanzarlo. Gozara en buena hora del milagro o del éxito. Lo hubiéramos visto impasibles, como con absoluta indiferencia presenciáramos y oímos gran parte de lo que sobre ello se intentó y vociferó.

¿Qué nos importaba a nosotros? Diez años há que venimos preguntando lo mismo y por fuerza nos contestamos seguidamente con un encogimiento de hombros. ¿Quién, en este egoísmo, nos podía arrojar la primera piedra? De no sacarnos de tal actitud, todo hubiera quedado reducido a presenciar un pugilato más sin novedad y sin interés para nosotros.

Si fué demencia la elección de mantenedores y voceros, ¿de quien es la responsabilidad? No nos alcanza a nosotros la culpa de la provocación. Fuimos provocados. La defensa es lícita y permitida también la elección de medios, armas, métodos y direcciones. Los muy incautos nos mostraron un señuelo o cimbel, como si se tratase de inocentes alondras. Asignaron, además, el papel de ciclopes forjadores de rayos, a quienes apenas ganar podrían una plaza de freidores de inofensivos buñuelos y pestiños. ¡Oh! sí; han conseguido, al cabo, regocijarnos los aburridísimos días de esta vida lugareña. ¡Pobres Catilinas desmedrados y Espartacos en caricatura y Calomardes sin faz donde recibir el refrendo de sus méritos!

Si los ingenios más agudos no se hubiesen inhibido, sería cosa de recomendarles asistiesen con sus luces a esos desdichados caletres, huérfanos de inspiración. Auxiliados de tal modo y estudiando a Benavente, podían intentar algún sabroso plágio de sus críticas. Podrían dejar ese vocabulario de beodos en la plenitud del *delirium*. Pero no; ya vereis, baezanos, como estos peregrinos diletantes, ebrios de su propia gloria, acaban por pedir al maestro que les deje las patillas.

Parécenos oír no pocas voces que claman contra el empleo de zumbas y donaires. ¿Y bien; como tomarlo en serio? ¿Como seguir a esos magos y hechiceros de la difamación y de la impostura que siembran entre su público odios y rencores, envidias y despechos? Engañando al populacho abren su espíritu a todas las patrañas, a todas las malas pasiones, a todas las influencias dañosas, que le hacen creer en la virtud de la dinamita, en la tautología del saludador y en la efica-

cacia de la sangre infantil que brota, humeante y caliente, de anchoa herida.

¿En serio hemos de considerarlo? Vacilaremos mucho. En esto nos ocurre algo de lo que nos acontece con las Láminas. Nos alcanza una diezmillonésima parte del interés general. Parte infinitesimal que se paga en buena moneda con un triste comentario. Si la sociedad lleva sobre los hombros a esos adalides, cargará también con sus timbres más preclaros: los anarquistas de acción y el Moruno....

J. LÓPEZ DATT.

En vísperas de Feria

Por las vísperas se conocen los santos, dice un antiguo refrán castellano, y en efecto, a juzgar por los preparativos, nuestra feria será, si Dios o el tiempo no lo impiden, fastuosa y digna de una capital.

La ciudad se acicala y hermosea; infinidad de blanqueadores, brocha en ristre, prodigan la cal hasta en el último rincón de nuestras calles; en las más céntricas, los comerciantes pintan sus portadas y anaquelarias, aumentan profusamente el número de luces en los establecimientos, y exponen en sus escaparates las mejores telas, los más valiosos objetos y todas aquellas cosas que, en días de gran afluencia de gentes, estiman poder vender con más facilidad y beneficio.

Llegó al fin la apisonadora de vapor, y ha desaparecido el miedo de los que creían fracasada la feria por estar intransitables con los montones de piedra la calle de S. Pablo y la Plaza. Verdaderamente hubiera sido un conflicto; la circulación de automóviles, carruajes y peatones, ofrecía gran dificultad, tanto por la grava ya extendida en la carretera como por los montones de piedra al lado de las aceras; pero al fin, gracias a la tenacidad del Alcalde que no se ha dormido en las pajas, y gracias también a la intervención siempre afectuosa para nuestro pueblo, de nuestro Diputado Sr. Burell, han podido vencerse todas las dificultades.

El programa de festejos es variado y atrayente, habiendo para todos los gustos; siendo, naturalmente, los que con más expectación e interés se esperan las tres corridas de toros y novillos-toros y el debut de la gran compañía de zarzuela y ópera del eminente barítono Sagi-Barba.

El teatro seguramente estará brillantísimo, pues aunque son muchos los palcos y plateas del coliseo muy pocas de estas localidades han de quedar sin abonar, y no hay que decir que las escasas butacas y demás localidades que no se han abonado se las disputarán los forasteros, particularmente en los días de la feria.

Para Sevilla marcharon el lunes en el rápido Don Ramón Acuña y Don Marceliano Lejárraga a elegir los toros que han de torear Joselito, Belmonte y Saleri. Dios les dé buen ojo para la elección de las reses aunque a lo mejor la vista engaña.

El Alcalde se multiplica dando órdenes, vigilándolo todo y apresurando a los que trabajan en la instalación de las casetas para los feriantes y demás trabajos de ornamentación y aseo de la ciudad, que se prepara dignamente a recibir a los millares de forasteros que seguramente han de visitarnos y de los que ya empiezan a notarse las avanzadas.

QUIRÓS.

ADORACIÓN

No eres tú la que tanto yo quería
Tu amor y tu vivir me han engañado;
Yo no soy para tí desde aquel día
Que dejaste mi amor abandonado.

No abriga ya mi mente tu recuerdo
Ni consagro mi vida a tu cariño,
Si ayer estuve loco ya estoy cuerdo
A pesar de estar loco desde niño.

Tu nombre se ha borrado de mi mente
Y el eco de tu voz ya no lo siento;
Mis ojos te contemplan solamente
Transidos de dolor y sentimiento.

Y al ver desvanecida mi ilusión
Mi pobre corazón llora en desierto
Ya no puedo quererte Adoración
Porque más bien que vivo...vivo muerto.

RAFAEL GAROÍO CENTENO

Baeza en la antigüedad

Una visita de LA REINA CATÓLICA

El regocijo que meses antes produjera la conquista de Gradada se convertía en inquietud al conocer el edicto del primer Inquisidor general Fray Tomás de Torquemada, expulsando de España a los judíos, pues estos habían tomado carta de naturaleza en el reino y sus intereses estaban ligados al de los españoles, no solo por lazos económicos, si que también por los de la familia.

Mas la noticia de que la Reina D.^a Isabel la Católica llegaba a la Ciudad, hizo que los baezanos olvidasen por un momento tales preo-

cupaciones, para engalanar la población y recibir dignamente a tan ilustre huesped.

Ocurrían estos hechos a mediados de Junio del año 1492. Y en las primeras horas de la mañana del día señalado, organizóse brillante comitiva en la plaza principal de Baeza, que en orden de parada salió al campo por la puerta del Conde, marchando a la cabeza de la misma el Regidor y Procurador de la Ciudad Dña Sánchez de Quesada,

A poco más de una legua y por el camino de Granada, dieron vista a la expedición regia. Acompañaban a la Reina Católica el Inquisidor General del reino y el Capitán General de Granada, Alcaide a la vez de la Alhambra, D. Íñigo López de Mendoza, conde de Tendillas; a más de muchos de los famosos capitanes que habían contribuido con su esfuerzo a la liberación de España.

Entretanto, se hacían en la Ciudad comentarios y cábalas para todos los gustos, en relación con la regia visita, pues sabiéndose que D.^a Isabel se hospedaría en el convento de San Antonio, unos decían que proyectaba cumplir cierta promesa hecha con motivo de la elección del Papa Alejandro VI (Rodrigo de Borgia), candidato de nuestros Reyes que había triunfado contra el Cardenal de San Pedro Julián de la Novere, mientras otros opinaban que la Reina venía a orar en el convento de San Antonio ante la tumba de San Diego de Alcalá, que estaba en la Capilla de dicho Convento, enterramiento que se hizo cuando dicho edificio pertenecía a los religiosos claustrales.

Los más creían que la egregia señora imploraría el auxilio divino para la expedición que en nombre de España había de hacerse por un genovés llamado Cristóbal Colón, hacia mundos desconocidos. Mas la verdad era que el viaje obedecía al traslado de la corte desde Granada a Aragón, para allí recibir al embaajador de la Reina Juana de Nápoles, que venía a España con el fin de solicitar el apoyo de los Reyes Católicos contra el Rey de Francia Carlos VIII, que había invadido parte de su territorio. La Reina quiso hacer un alto en la marcha, visitando nuestra Ciudad, para así rendir testimonio de gratitud a aquellos nobles caballeros baezanos que tanto se distinguieron en las conquistas de Zamora, Toro y Málaga, y finalmente en la completa expulsión de los infieles con la toma de Granada.

A las doce del día hizo su entra-

da en la Ciudad la Soberana, precedida de heraldos y reyes de armas y seguida de brillante escolta. El pueblo la recibió engalanado y lleno de entusiasmo, celebrando tan fausto suceso con torneos y carreras de sortijas, a más del solemne *Te Deum* que se cantó en nuestra Iglesia mayor.

Hospedóse la reina en el convento de San Antonio, donde permaneció tres días, y a cuya comunidad legó algunas rentas y una efigie de Jesús Niño que traía para sus devociones.

Tales fueron las notas más salientes de la visita que la Gran Reina Isabel hizo a esta nuestra querida Baeza.

P. P.

El Ilmo. Sr. Admor. Apostólico de la Diócesis en Baeza.

Según se anunció oportunamente, ayer a las cinco y media en punto de la tarde hizo su entrada oficial en Baeza el Ilmo. Sr. Administrador Apostólico de esta Diócesis Revdmo. padre Angel Plácido Rey Lemos.

En carruajes y automóviles salieron a recibirle a la carretera de Jaén el Sr. Arcipreste D. Tomás Muñoz con otros Sres. Canónigos de esta S. I. C., el Alcalde Don Francisco Acuña, el juez de 1.ª instancia interino D. Pedro Antonio Biedma, don Rafael Fernandez Cerro, registrador de la propiedad, representaciones del 3.º Depósito de Sementales, del Instituto general y técnico, de la Escuela de Artes y Oficios, Colegio Notarial, Magisterio, Comercio y semanario BAEZA.

Venía el Sr. Admor. Apostólico en el automóvil de los Sres de Garrido, y al llegar al sitio en que esperaban los que salieron a recibirle, descendió del automóvil, saludó afectuoso y dió a besar su anillo pastoral a todos los concurrentes, mientras una banda de música interpretaba la Marcha-Real.

Terminados los saludos, subió al carruaje del Alcalde y acompañado de este y seguido por los demás automóviles y carruajes, se trasladó a la S. I. C. atravesando la población cuyas casas en todo el trayecto lucían colgaduras.

Entró bajo palio en la S. I. C., en cuyo pórtico le recibió el cabildo y seguidamente se cantó un *Te-Deum* pronunciando después S. I. una breve plática a la enorme concurrencia.

Acto seguido trasladóse al Semi-

nario Conciliar en donde penetró entre los vivas y aclamaciones de los seminaristas y las notas alegres de una banda de música situada en el suntuoso patio del Seminario, cuya hermosa fachada aparecía elegantemente adornada.

Despidiéronse de S. I. todos los concurrentes volviendo a besar respetuosos el pastoral anillo y oyendo cariñosas frases del Sr. Administrador Apostólico, que ofrecía hacer en breve una visita más detenida a esta Ciudad, que tan cariñosa y respetuosamente le ha recibido.

La redacción del semanario BAEZA rinde su homenaje de respeto al Revdmo. Sr. Admor. Apostólico, deseando que su breve estancia en esta histórica ciudad le sea grata.

Z.

La última obra

Para D. Juan Rodríguez de Dios, respetuosamente

Páginas tristísimas tenía la historia de Adalberto, un joven pintor que había sufrido mucho, pues en la lucha de la vida el veleidoso Amor dejóle mal parado. Porque el mal que le minaba con lentitud aterradora habíasele producido la acerada flecha del sino ciego.

Adalberto conoció a Laura y amóla con todos los ímpetus de su corazón, como saben amar los verdaderos artistas, aquellos en cuya frente puso Dios un mundo de ensueños. Después la historia vulgar, lo de todos los días; Laura pronto desilusionó al artista, olvidándole por otro. Y el pobre soñador recibió la noticia como si le hubieran dado un golpe en las sienes.

Desde entonces comenzó con excentricidades y extravagancias; vive cual un bohemio, errante. En su humilde casita, destartalada y húmeda, solo conserva un lienzo en blanco, una paleta y unos pinceles. Adalberto vive solo sirviéndole de sustento la caridad de unos amigos.

Con sus largas melenas, ojos negros, brillantes y hundidos, con sus mejillas pálidas y amarillentos labios parece una planta exótica en el humano jardín.

Lastima inspira el verle.

Era un claro atardecer cuando en la calle encontré de manos a boca con la pérdida Laura; él no pudo reprimir su asombro, pero ella mirándole con zalamería le dijo:—Adios Adalberto, creo que me perdonaras, porque la cosa es que ya estaba cansada de tus sueños artísticos.—Y ella siguió marchando cimbreado su cuerpo de *jembra de trapío*: mientras el artista, sintiendo que se le escapaba el corazón del pecho, cayó al suelo anonadado por la presencia inesperada de aquella mujer tan desenvuelta que mortalmente le hirió.

Unas personas caritativas condujéronle a su vivienda y allí, revolcándose en un lecho miserable, deliraba pronunciando palabras sin conexión. Y contra de todos, que pugnaban por sujetarle se arrancó del lecho, tomó los pinceles y la paleta y febrilmente trazó en el lienzo unos extraños garrapatos y después, con sus hermosos ojos muy abiertos, la respiración acelerada y el pulso tembloroso fué combinando los colores; de su pincel parecía surgir magicamente el suave contorno de una humana figura. El artista, fatigado, cayó pesadamente al suelo, abandonando la paleta y los pinceles mientras lanzaba carcajadas siniestras, heraldos de la locura.

Allí queda ya su obra, la obra de un loco. Era el retrato de la perjuración con todo el colorido de la realidad. El pobre loco había sabido pintar soberanamente aquel cuerpecito cimbreado, aquellos labios, cerezas de la lujuria, y los ojos de vampiresa que aquella mujer poseía.

El Caballero Raláal.

Marzo-XVIII-MCMXVII

Señor Director del Semanario BAEZA.

Mi distinguido amigo: Adjunto tengo el gusto de remitirle la lista de los señores donantes, que han contribuido a la restauración del templo de San Ignacio, y las cuen-

tas de gastos que ha ocasionado la misma, para que, con su amabilidad, ordenesea publicado en el semanario de su digna dirección.

Mil gracias por esta molestia repitiéndose suyo affmo. amigo

q. b. s. m.

F. ACUÑA.

SUSCRIPCIÓN de los Señores que contribuyen para las obras de reparación de la Iglesia de San Ignacio, destinada al culto Divino y doctrina Cristiana.

	Pesetas
S. M. el Rey D. Alfonso XIII	125
D. Francisco de Paula Acuña	30
D.ª Carmen Martínez de Pinillos	50
» Ana Acuña	25
Un Devoto	25
D. Andrés Garrido	25
D.ª María y doña Josefa Garrido	25
D. Antonio Garrido	25
» Angel López	20
Tercer Depósito de Sementales	25
D. Francisco Vañó	10
» Julián Puche	10
Escuela de Artes y Oficios	15
D. Mariano González	10
Señor Rector del Seminario	5
D. Pedro Anol	5
» José Juliá Sanfeliú	5
D.ª Josefa Garrido de López	5
D. Juan J. López Masada	5
» José Coscollano	5
» Rafael Samaniego	5
» Francisco Montoro	5
» Miguel Silvestre	5
» Antonio Carvajal	5
» Antonio Uribe	5
Varias devotas	12'50
D. Domingo Chinchilla	25
» Antonio Centeno	5

Suma y sigue 517'50

NOTICIAS

Ha fallecido en Madrid, adonde se trasladó, como digimos en uno de nuestros anteriores números, buscando remedio a la enfermedad que hacía tiempo la aquejaba, la Srta. doña Dolores Almazán Anillo.

Profundo dolor nos ha ocasionado la triste nueva, y de todas veras acompañamos en su justo dolor a los hermanos de la finada, D. Adolfo D.ª Antonia y D.ª Eliodora, nuestros muy estimados amigos.

Pasarán la feria en casa de los señores de López Obregón, sus bellísimas hermanas las Srtas. de Cuadra.

Figurines de última moda, para la próxima temporada, se venden en la imprenta de Alhambra.

BAEZA.—Imp. M. Alhambra.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Café LA PERLA PLAZA ALFONSO XII

Esmerado servicio. Café superior. Especialidad en Vinos Manzanilla, Amontillados y Jerez. Coñac. Escarchados.

Refrescos. Cerveza, Anís del Mono e Imperial. La Cerveza y los Chatos de Manzanilla y Amontillados se sirven con apertivos.

La norma de este Establecimiento es, servir bien, con artículos de las mejores marcas y con gran aseo y limpieza.

Tejidos y Novedades

BAEZA (JAÉN)

Isidro Saiz

Especialidad en Pañería—Laneria de Señora—Equipos para novia—Corsés—Colchas—Colchones—Cobertores—Sábanas—Capas para cristianar—Alfombras—Confecciones—Mantas de viaje—Capas de Caballero—Pellizas—Camisería—Sedría—Perfumería—Impermeables—Paraguas—Camas—Somniers.

Representante en el distrito de la importante casa de muebles de lujo de los Sres. Prados Hermanos de MALAGA.

En la antigua y acreditada repostería del

CASINO DE ARTESANOS

a cargo del Conserje D. JOSÉ GODINO, se sirven al público comidas, Vinos de las mejores marcas Refrescos y todo lo concerniente al ramo de repostería, a precios sumamente económicos.

Farmacia del Ldo. Ramón García de Leaniz

CALLE DE SAN PABLO.—BAEZA

CENTENO, GARCÍA Y GARCÍA

Tejidos Nacionales y Extranjeros

LAS ÚLTIMAS NOVEDADES

RAFAEL ESCOBAR-SASTRE

participa a su clientela que ha trasladado su establecimiento a la calle Barreras número 33, en donde continuará sirviendo todos los encargos con PRONTITUD Y ESMERO.

MANUEL TORNERO ORA (Escuela de Artes y Oficios)
representante de las célebres máquinas de escribir

UNDERWOOD

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

Santa Ana

Ricos Chocolates

Pureza Absoluta

Elaborado por la antigua casa

VIUDA DE EPIFANIO TIERNÓ.—BAEZA

Imprenta, Librería y Papelería de Manuel Alhambra
OBJETOS DE ESCRITORIO y CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Repostería del nuevo Casino de Baeza

A CARGO DEL GONSERJE

Café y Té especiales—Bebidas de acreditadas marcas. Embutidos, jamones, pastas y conservas. Mantecados y polvorones de Estepa. Se sirve a domicilio.

CALLE DE SAN PABLO, NÚMERO 28

Precio fijo Ventas al Contado Gran Establecimiento

PALOMARES HERMANOS

Coloniales, Paquetería, Quincalla, Pasamanería, Objetos de fantasía, Bisutería, Ferretería, Lampistería, Perfumería, Batería de Cocina, Loza, Cristal plano y hueco, Objetos de Escritorio, Cuadros y Espejos, Expenduría oficial de Explosivos.

VILLAMOR Baeza-Linares

SOMBREROS y GORRAS de todas clases para caballeros y niños.

FANTASÍAS

Esta casa recibe todas las semanas las últimas novedades.

PRONTITUD Y ESMERO EN LOS ENCARGOS

Se remiten a todas partes.

Disponible

ANTONIO RUIZ MARTÍNEZ

SAN PABLO, 5—BAEZA

Coloniales finos.—Mercería.—Paquetería.—Quincalla.—Novedades.—PRECIOS FIJOS.—Depósito del mejor CAFÉ SANGAY.

Castillo Montes

Carpintería Artística—Muebles sólidos y elegantes—Precios reducidos
Proyectos de Altares terminados y de obras de Carpintería
Especialidad en Mausoleos y Lápidas
PORTALES DE TUNDIDORES, 24

EL ARCA DE NOÉ

Nueva y única cachería en Baeza de Antonio Plaza Huertas
Pasaje del Cardenal Benavides 14.—Frente al Ayuntamiento

Enorme surtido en Loza de pedernal, cristalerías, Vedriados y todos cuantos cacharros puedan desearse —No equivocarse.

EL ARCA DE NOÉ

(Frente al Ayuntamiento)